

parten los cauces generales de riegos de nuestra vega, cuando tenían que ser conducidas a la margen opuesta, con precisión de cruzar la anchurosa superficie del río, se hacía construyendo un malecón de arenas movedizas, sobre el cual se encauzaban las aguas desde el uno al otro cauce marginal. Esta operación ocasionaba los gastos consiguientes, repetidos a veces con intervalos de pocos días a causa de inesperadas avenidas, que sin ser benéficas, por su poquedad y duración, tenían el empuje bastante, para destruir en un instante el paso establecido a las aguas. Y era lo peor, que, durante estos desperfectos, las aguas discurren río abajo, perdiéndose entre las arenas, como se mermaban también, mientras duraba el servicio de riegos de la margen izquierda, por tener que estar cruzando las aguas el arenoso lecho del río.

Durante más de 80 años, con una calma estoica inexplicable los administradores de este servicio, estuvieron viendo, perderse una gran parte del agua que ha fuerza de onerosos sacrificios, se estaban alumbrando algunos metros más arriba y nada hicieron para evitarlo. Tan absurdo proceder, ha sido corregido por el Sindicato de Riegos, construyendo el acueducto para el paso o cruce del río de que vamos a ocuparnos.

Consiste en la implantación de un tubo cilíndrico de 0,70 metros de diámetro o luz interior, cuyo cuerpo o emisora es deormigón de cemento armado de 0,06 m. de espesor. Su longitud es de 100 metros y está constituido por 200 anillos de 0,50 m de longitud cada uno, con un peso aproximado de 200 kilogramos, por lo cual para facilitar el manejo de la colocación, se adoptó el largo de medio metro. Se cruza, casi normalmente, el río a una profundidad mínima de un metro bajo arenas.

Es de elogiar la lucha denodada que el Sindicato sostiene contra los rigores de la Naturaleza, para llevar al regadío, la mayor cantidad posible del agua que ofrecen los manantiales en funciones. Si contásemos con los datos necesarios, relataríamos la prodigiosa labor que lleva a cabo el actual Sindicato, para el mejor aprovechamiento de las mermaidas aguas que en la actualidad afloran y que no exceden de

unos 35 litros, para un regadío que se aproxima a 2500 hectáreas y aunque el riego se concrete hoy, a la 5.ª parte de esta extensión, no se pueden hacer milágros y se ve el Sindicato desesperado, ante el cuadro desolador que ofrecen a la vista sus ricas vegas. En este buen deseo de mejoramiento de la irrigación, ha corregido muchas de las deficiencias, en la traza de los cauces generales; suprimiendo muchas curvas de pequeño radio; las fugas laterales que se manifestaban en algunos sitios, impermeabilizando las soleras en aquellos otros que la observación aconsejaba; pudiendo apreciarse en más de 700 metros de longitud de la parte saneada lo que permite calcular un beneficio o ahorro de pérdida en el caudal acuífero actual, de 10 litros por segundo.

Los terratenientes de Cuevas, amargados por la pertinaz sequía que les arruina, deben tener fé en que este estado de cosas ha de cambiar; que las vacas gordas han de venir pronto a sustituir a las vacas flacas y cuando esto llegue, entonces prácticamente, reconocerán la labor llevada a cabo por este Sindicato, viendo correr las aguas con justa uniformidad y equidad ejemplar, por todas partes.

Nosotros que conocemos algo esta labor, no podemos hacer otra cosa que manifestarlo así, para que reciba el laudo merecido de cuantos tienen interés en las aguas.

G. José Bernabé y Soler.

Hay que claudicar!

Si, respetables lectores, ha llegado la hora de sepultar el monarquismo. La voluntad de los más así lo quiere, y ella nos obliga a que los que seamos monárquicos tengamos que abdicar nuestros ideales, si no espiritualmente, porque al alma no se le manda, al menos en acción.

Algunos, con un gesto de desdén, interpretará mis frases anteriores diciendo «un republicano del 14 de abril», y a esos a los que tal expresen, tengo que contestarles orgulloso que, aún siendo menos republicano que ellos ¡soy más español! Y como la España, la que con el valor de sus hijos supo conquistar continentes, la gloriosa que según unas frases históricas «tenía dominios don-

de nunca se ponía el sol», la que mostró al mundo sus indomables guerreros, aquella que en los tiempos de desgracia supo vencer a las huestes Napoleónicas... ella, que jamás se doblegó ante nadie, está por encima de reinados y repúblicas, y es un galardón que se me conceda el honor de español y no la condición de republicano... Quizás no se la nieguen a esos que en sus discursos no omiten el decir «no podemos ser españoles, somos catalanes»... Erán republicanos antes del 14 de abril, y por consiguiente son correligionarios... ¡Asco me daría titularme yo compañero de los que tal dicen!

Y ahora expresaré las razones para titularme más español que los republicanos de «antiguo cuño», al poner mi humilde cooperación al servicio de este régimen.

Si continuara con mis ideales de nacimiento, sería un parásito de la Humanidad permaneciendo en la inacción, y si era de aquellos que atacan al poder constituido, contribuiría a fomentar un atentado contra la paz, entre hermanos y entre españoles! Y como si se quiere ostentar el calificativo de hombre, de ciudadano útil, hay que servir a la Patria en la esfera que se ocupe y el ir contra la tranquilidad social es antipatriótico, el que sea español habrá de sepultar en su alma sus ideales monárquicos, y se alistará bajo la bandera de un republicano, con un solo lema: *Hacer patria.*

Bienvenida la República si logra el engrandecimiento de España. Y por ésta, por la que estamos obligados hasta el heroísmo ¡Ayudemos a los que rigen sus destinos! Busquemos al que más se aproxime a nuestros ideales de orden y de respeto, ayudémosle con nuestras pobres fuerzas... y que el afecto a la monarquía quede en nuestros corazones como un quimérico sueño como el cariño del hombre a la novia que adoró, y otro hizo suya...

UN MONARQUICO.

ADHESION

Al Excmo. Sr. D. Alejandro Lerroux, como jefe del partido Republicano Radical

Los que suscriben, de estos vecinos y pertenecientes a todas las clases sociales, a V. con el mayor desinterés y entusiasmo exponen: Que hasta ahora han ve-

nido militando en el partido o fracción política conservadora denominada Maurista, no solo, por que la persona que lo dirigía en estos últimos tiempos, tenía títulos para ello y les merecía el máximo de respeto, si no, que e, también, y en más alto grado, por significar el título de referida fracción el acatamiento y admiración al ideal de aquel hombre que, lleno de honradez y civismo lo fue todo para España, siendo un orgullo de su patria y de los buenos y conscientes hijos de ella.

Honrada con ese título de Mauristas e inspirados siempre en las puras doctrinas de aquel gran patriota, cuyos ideales nos creímos siempre los más liberales y democráticos, apesar de que en algunas ocasiones fué tildado de reaccionario, hemos creído que, así como su muerte no fué un obstáculo para que inspirados cada día más en sus doctrinas no dejáramos de actuar en la vida pública, hoy ante la coyuntura de que ha sido objeto el pueblo español proclamándose republicano, con iguales motivos no demos dejar de hacerlo colaborando con la nueva forma o régimen de Gobierno.

Sin avergonzarnos de lo que fuimos sirviendo los intereses de la Monarquía, por razón de nuestro significado, guardando en lo más íntimo de nuestros sentimientos las ofensas de que fué objeto nuestro inolvidable Jefe o parte de las entonces altas esferas, que no supieron o no quisieron comprenderlo. Sin noticia alguna de los que regenteaban el partido Centrista, todo deshecho por la fuerza de las circunstancias, fija los ojos en la realidad, puesto que lo contrario sería suicida, compenetrados de ella, y siempre pensando en el ideal eneroso de amor a la patria, con la meditación necesaria, sin arrepentimiento ni claudicaciones que signifiquen adhesión en busca de mejores posiciones que, interpretaciones malévolas las tergiversen en egoísmo a los que somos ajenos, como lo demuestra nuestra actitud desde el advenimiento de la república, nos creemos en el deber de pedir un puesto en las avanzadas pero como últimos soldados del partido radical que V. tan digna y acertadamente dirige.

No solo nos ha movido a ello el amor que sentimos, como el